

campana presidencial, promoviendo un debate basado en hechos y fortaleciendo la democracia.

Pero la alfabetización mediática va más allá del consumo de noticias: implica analizar las narrativas implícitas que influyen en cómo interpretamos el mundo. Reconocer la desinformación no depende sólo de la concentración mediática, sino también de nuestros hábitos diarios frente a medios tradicionales y digitales.

En un contexto donde la información circula veloz y sin filtros, formar ciudadanos críticos y reflexivos es esencial. La colaboración entre medios diversos permite una cobertura más plural y equitativa. Iniciativas como esta deben mantenerse y extenderse, por ejemplo, a las universidades que forman a futuros periodistas, para asegurar que la información sea precisa, diversa y confiable.

*Pilar Valdebenito Ferrada,  
Universidad Autónoma de Chile*

## Verdad y voto informado

● La alianza de más de 40 medios chilenos, respaldada por la Unión Europea y liderada por Mala Espina, representa un avance importante contra la desinformación que puede afectar el voto ciudadano. La iniciativa, llamada Comprueba, busca verificar en tiempo real afirmaciones virales durante la